



## DOMINGO 3º DEL TIEMPO ORDINARIO

(22 de enero)

### ♦ Texto para la oración

*“Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía:” Se ha cumplido el tiempo, y está cerca el reino de Dios.. **Convertios y creed en el Evangelio.***

*Pasando junto al mar de Galilea vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: **Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.***

*Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante **vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. A continuación los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon en pos de él”** (Mc 1, 14-20)*

### ♦ Comentario al texto

Marcos nos presenta a Jesús, al comienzo de su evangelio, en esta dinámica tan suya de acudir allí donde está la gente para llevar a cabo su misión. Y elige Galilea, tierra de gentiles. Jesús continúa la misma misión que leíamos en la lectura del domingo anterior: la formación de un discipulado, de la primera comunidad que, junto con él, serán **pescadores de hombres**. Y la misma invitación: **veníos conmigo**. Los saca de su modo de vida y **se marcharon con él**.

Y fue a Galilea a proclamar la buena noticia de parte de Dios. No es otra la razón de su ministerio en medio de su pueblo. Una buena noticia que ha de ser acogida con una actitud de conversión y de fe. El tiempo se ha cumplido, el reino de Dios está cerca. Hay un cambio de tiempo y Jesús invita a estar abiertos a la novedad de los tiempos nuevos: **convertios y creed en el Evangelio**. Jesús mismo es el Reino y Jesús es también esa buena noticia que no es otra cosa que la manifestación de un Dios cercano, Padre de todos, que nos invita a un nuevo modo de vivir, de relacionarnos, como vamos a ir descubriendo a través de la lectura continua del evangelio de Marcos.

### ♦ Momento de oración

La oración de esta semana, a la luz del evangelio de San Marcos, puede ser de acción de gracias por haber sido llamado a formar parte de la comunidad de discípulos y discípulas de Jesús.

Siento sobre mí la mirada de Jesús y su palabra: Ven conmigo.

-¿Cuándo fui yo consciente de que Jesús me invitaba a participar en su misión?

-Si no he sido consciente de esta llamada, me pongo hoy en su presencia con el deseo de que me transforme, como a aquellos primeros, en discípulo suyo.

-Quiero descubrir en qué y cómo ha de cambiar mi vida...

-¿Qué necesito dejar para seguirle?

Vuelvo de nuevo a la lectura del texto evangélico

-Pido que renueve en mí la actitud de conversión y fe en su palabra.

-Renuevo mi deseo de seguirle con la misma decisión de aquellos primeros: **se marcharon con él**.

Reconozco el paso de Dios, hoy, por mi vida

-Cuáles son mis sentimientos... mis deseos... mi compromiso...

Me quedo en silencio...

Y puedo terminar este encuentro con una oración:

Bendito seas, mi Dios

Que me quieres como soy,

Que por mí eres capaz de dar la vida,

Mi refugio, mi seguridad, mi confianza.

Bendito seas, mi Dios, bendito seas.